

AMNISTIA

pág. 8

¡PROLETARIOS
DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLIV nº 23

24 de diciembre 1974

Precio 8 pts

**EUZKADI: 11 de diciembre :
un pueblo por la libertad**

**MADRID: 100.000 huelguistas
Construcción, Banca, Metal,
Gráficos**

**CATALUÑA: lo de siempre,
ofensiva obrera**

**NAVARRA :
20.000 huelguistas**

pág. 2 - 4 - 5

Al bunker o a la libertad

por Santiago Carrillo

pág. 3



Hacia la huelga nacional contra la Dictadura Los que de verdad hacen camino al andar

«Cientos de miles en acción contra la política antisocial del régimen», decíamos en esta misma página el día 10. El día 11, tan sólo en el País Vasco eran doscientos mil. Y muchos miles, desde noviembre, en Navarra. La huelga en Guipúzcoa y Vizcaya (ver pág. 2) ha sido un alocucionador exponente del alto nivel de conciencia obrera y ciudadana del pueblo vasco. Trabajadores, estudiantes, profesionales, comerciantes, pueblo en suma, cristalizaron en la huelga de ese día la repulsa de la ocupación casi permanente de Euzkadi por la fuerza represiva, la solidaridad

con los presos políticos, la protesta contra la carestía. Exponente de una conciencia tan colectiva que caerían en el ridículo quienes pretendieran instrumentalizarla, partidizarla o faccionarla. La ofensiva se puso en marcha en octubre en la Ría bilbaina y la zona industrial guipuzcoana, no ha cesado de fortalecerse, mediante la aportación, la iniciativa, de las más diversas fuerzas, mediante —sobre todo— la participación en ella de las masas populares. Y continúa. Y constituye una de las aportaciones más importantes a la ofensiva general, en el conjunto del Es-

tado español, hacia la huelga general política, hacia la huelga nacional.

Los de SEAT, HISPANO OLIVETTI, FECSA (en Cataluña), los de FASA (Valladolid y Sevilla), los de CASA (Sevilla y Madrid), etc, persisten. Y aparecen los de «Astilleros Españoles» de Manises (Valencia). Y prosigue la acción de trabajadores de Banca y Seguros; de Médicos Internos y Residentes (MIR), profesores de segunda enseñanza, empleados de Correos, taxistas.

(sigue en la pág. 2)

Se amplia y profundiza, en suma, la acción de las masas trabajadoras. Esa acción que parte de lo concreto en lo económico-social y se eleva a lo concreto en la batalla por los derechos ciudadanos y las libertades democráticas.

He ahí confirmada la razón de los comunistas al apelar a la intervención del pueblo como protagonista directo y esencial de los acontecimientos, en un proceso de desarrollo a partir de la propia experiencia de las masas, de su entrenamiento, de su incorporación a la lucha. Cientos de miles de trabajadores aprendiendo a aplicar la línea de Comisiones Obreras, a reunirse en asambleas, a hacer la huelga, a manifestarse. Aprendiendo a buscar —y encontrándolo— el apoyo de las capas medias; aprendiendo a actuar, al tiempo que en defensa de sus reivindicaciones inmediatas, como fuerza aglutinante del combate por los derechos generales y la libertad.

Obsérvese. Como anteriormente en El Ferrol, Vigo, Pamplona y Barcelona, los trabajadores de numerosas localidades vascas, los de Construcciones Aeronáuticas (CASA) en Getafe, los del Bajo Llobregat y la SEAT suscitan la solidaridad de estudiantes, abogados, periodistas y comerciantes. Avanzan en la preparación de las condiciones para la huelga nacional.

¿Era o no decisiva en la lucha contra la dictadura y por la libertad la acción reivindicativa? ¿Era

«revisionismo» batirse en torno a los Convenios? ¿Se integraban los trabajadores celebrando asambleas en los Sindicatos, incorporando a enlaces y vocales jurados a la representatividad obrera?

Ahí está la respuesta. Cientos de miles de trabajadores arrancando, a golpe de huelga, aumentos salariales que van de las 30.000 y las 48.000 pts hasta las 72.000 pts. La readmisión de despedidos y excarcelados; garantías de empleo y salario. Imponiendo el derecho de asamblea. Llevando la cuestión de la representatividad obrera al terreno de la decisión, hasta el extremo de hacer sentir a los propios empresarios que, también para ellos, las estructuras verticalistas se han convertido en un montón de escombros que debe ser quitado de enmedio.

En la lucha contra la política anti-social del régimen, contra las consecuencias de la crisis, los trabajadores necesitan negociar. Negociar con los mismos contra los que se combate. Los trabajadores luchan por una sociedad sin explotación de clases; pero mientras ésta subsista, deben luchar también para poder negociar y arrancar sus reivindicaciones inmediatas. De ahí que rechacen los testafierros impuestos por el régimen fascista como supuestos representantes obreros. También en este terreno se avanza. Los hombres elegidos por los trabajadores, las comisiones designadas en asambleas, los organizadores y dirigentes auténti-

camente obreros, empiezan a imponer su presencia.

Como imponen su presencia en los locales sindicales, donde jefes y gobernadores civiles ven cada día más dificultoso impedir la celebración de las asambleas de enlaces, jurados y masas de trabajadores. Tienen que imponerla aún más. Hasta lograr hacerlos plenamente suyos.

Aquí si que se aplica lo de «se hace camino al andar». La ofensiva obrera de Cataluña, Euzkadi, Navarra, Madrid, Sevilla, Valladolid, Asturias, León, Valencia es la andadura hacia la huelga general. Y se anda sirviéndose de lo que hoy son nuestras dos piernas: la acción de masas y la más amplia unidad antifranquista.

En una y en otra, los comunistas nos exigimos —y recabamos de los demás— la más exacta comprensión de los intereses generales. El adversario es la dictadura fascista. Y al propósito de batirle deben corresponder todas las iniciativas. Nos exigimos —recabamos de los demás— la máxima agilidad para coordinar las acciones de unos y otros y para captar las coyunturas en que las masas hacen suyas esas iniciativas. Sin intenciones partidistas ni faccionales.

Acción de masas y unidad antifranquista, convergencia de la lucha del pueblo y los acuerdos de las fuerzas políticas. Ahí vemos la clave de la gran huelga nacional contra la dictadura y por la libertad.

Cuando se contempla el balance de este último trimestre del año ¿quién no siente que es así como se hace camino al andar?

EUZKADI: 200.000 huelguistas el 11 de diciembre **un pueblo por la libertad**

Por la prensa diaria y las radios son ampliamente conocidas las proporciones alcanzadas por las jornadas huelguísticas que se han sucedido en las dos primeras semanas del mes en Guipúzcoa y Vizcaya, con sus puntos más elevados en los días 2 y 3 (en la primera) y el día 11 en los centros urbanos y zonas industriales de ambas.

«El día 11 —nos comunica un corresponsal bilbaino— puede decirse que hemos vivido el movimiento huelguístico más amplio conocido en Euzkadi desde los días del juicio de Burgos. Y tanto en Vizcaya como en Guipúzcoa los comunistas hemos participado con toda voluntad en las huelgas, siendo en empresas importante factor decisivo en su éxito, en la ría, en la Universidad de Bilbao, en Durango, etc. El alcance de la movilización ha sido enorme, con un sello claro, por encima de todo, de acción de masas contra la dictadura franquista».

La cifra de participantes en las huelgas del 11 dadas en los primeros momentos se confirman. No menos de 200.000 trabajadores de la industria, Banca y enseñanza. Numerosos comerciantes. Paralización de actividad docente en Facultades, Escuelas Superiores, Institutos, primera enseñanza. Las manifestaciones, particularmente de estudiantes, no alcanzaron importancia numérica, debido a la

presencia masiva y permanente en calles y plazas de ciudades y villas de Guardia Civil y Policía Armada. La fuerza represiva disparó en algunos momentos, hiriendo, como se ha publicado, a un joven estudiante.

Algunas fuentes informativas, y por parte de algún grupo, han difundido versiones tendenciosas sobre la postura del Partido Comunista de Euzkadi en estas jornadas. Serán nuestros camaradas vascos los que, con toda autoridad y conocimiento, se pronunciarán. Lo que nosotros adelantamos ya, sobre la base de las primeras corresponsalías recibidas de allí, es que el P.C. de Euzkadi, sus organizaciones y militantes, como siempre, han participado, junto al pueblo, con la clase obrera, con la juventud vasca, en la gran jornada; el 11 de diciembre ha adquirido las proporciones señaladas porque el conjunto de la población vasca, sin tentaciones sectarias, decidió expresar su inequívoca repulsa a la dictadura fascista, su voluntad de conquistar, con la democracia, sus libertades y derechos nacionales, su solidaridad con los presos políticos. Sin la participación de todos —fuerzas políticas y sociales, y del pueblo que es quien pronuncia siempre la palabra decisiva—, sin la acción de masas, el 11 de diciembre no habría alcanzado semejante amplitud huelguística y de movilización ciudadana.

AL BUNKER O A LA LIBERTAD

La actividad política democrática ha conocido elevado nivel en las prostrimerías de 1974. Las grandes huelgas y manifestaciones obreras, acompañadas del apoyo de estudiantes y comerciantes en el País Vasco, Navarra y el Bajo Llobregat, en Madrid, Barcelona y Andalucía, en el sector de la Banca y otros, indican que los trabajadores están acercándose al borde de la huelga general.

Paralelamente, la llamada Ley de Asociaciones es algo así como la bajada al bunker de los residuos fascistas que se agrupan en torno a la camarilla de El Pardo.

No valen equívocos. Quien «juegue» a estas «asociaciones» debe saber que baja al bunker y se cierra el camino a toda participación en el futuro democrático de España.

Una vez más se confirma lo que tantas veces han dicho el Partido Comunista y otras fuerzas democráticas: no

por Santiago CARRILLO

es posible que un régimen fascista se transforme, por sí mismo, milagrosamente, en un régimen democrático. Incluso aunque dentro del régimen haya gentes que, subjetivamente, deseen la apertura. Estas gentes no tienen más camino, si son sinceras, que romper con el régimen y pasar resueltamente a la oposición. Si no, y recordando el antecedente hitleriano, no les quedará más papel que «pactar la rendición». Y ese papel deja muy poco porvenir político a quienes le interpreten.

ES el momento de decidirse por el pasado o el futuro. Las fuerzas de oposición no cierran a nadie el paso al futuro; serán ellos mismos, con su conducta, los que opten por uno u otro. Eso sí, la opción será ya irrevocable.

La toma de posición de la Asociación Católica de Propagandistas, que consideramos un acto positivo en sí, indica que un grupo que colaboró activamente con el régimen ha tomado conciencia de la inevitabilidad de aquella opción.

Igual sucedió con la actitud frente a las llamadas «asociaciones» de buena parte del grupo «Tácito» y la aproximación a la Junta Democrática de España de algunos de sus más connotados miembros.

En la misma dirección iban las decisiones de la última Asamblea episcopal.

Las tentativas de enfrentar a la Junta Democrática de España una «Conferencia» o «Congreso democrático», más o menos estimuladas por el poder y por determinada agencia extranjera, no han cuajado. Los hombres políticos más responsables a quienes se deseaba implicar en esta orientación han hecho saber que no van por ese camino.

Hoy no se trata de repartirse la piel de un oso que todavía anda por los terrenos de El Pardo, aunque inseguro y vacilante. Todos los cálculos sobre el papel de uno u otro grupo político, sobre futuros porcentajes electorales y combinaciones de poder son política-ficción.

MANTENGAMONOS en la realidad. Y la realidad es que hay que instaurar la libertad. Todo debe ser subordinado a esta necesidad nacional. Y es también que para instaurar la libertad y crear un juego democrático, en el que todos participemos, no hay que excluir ninguna aportación, sea la que sea.

En esta tarea, nosotros comunistas, estamos dispuestos a converger incluso con fuerzas anticomunistas, entendiéndolo por tales no a los salvajes fascistas que no admiten a los comunistas más que muertos, sino a aquellos que por ideología o situación social estarán siempre contra nuestras ideas, pero no niegan nuestro derecho a la existencia y a la participación en la vida política nacional.

Las puertas de la democracia están abiertas a todos los que sean conscientes de la gravedad de esta hora, por el camino que ha desbrozado la Junta Democrática de España; por el contrario, se hallan radicalmente cerradas del lado del régimen, del lado de la trampa de las «asociaciones», que son la doble vuelta de llave en el interior del bunker.

La Junta Democrática no es negociable, en el sentido de que ninguna intriga la dividirá ni la hará desviar de la esencia de su programa y de su estrategia.

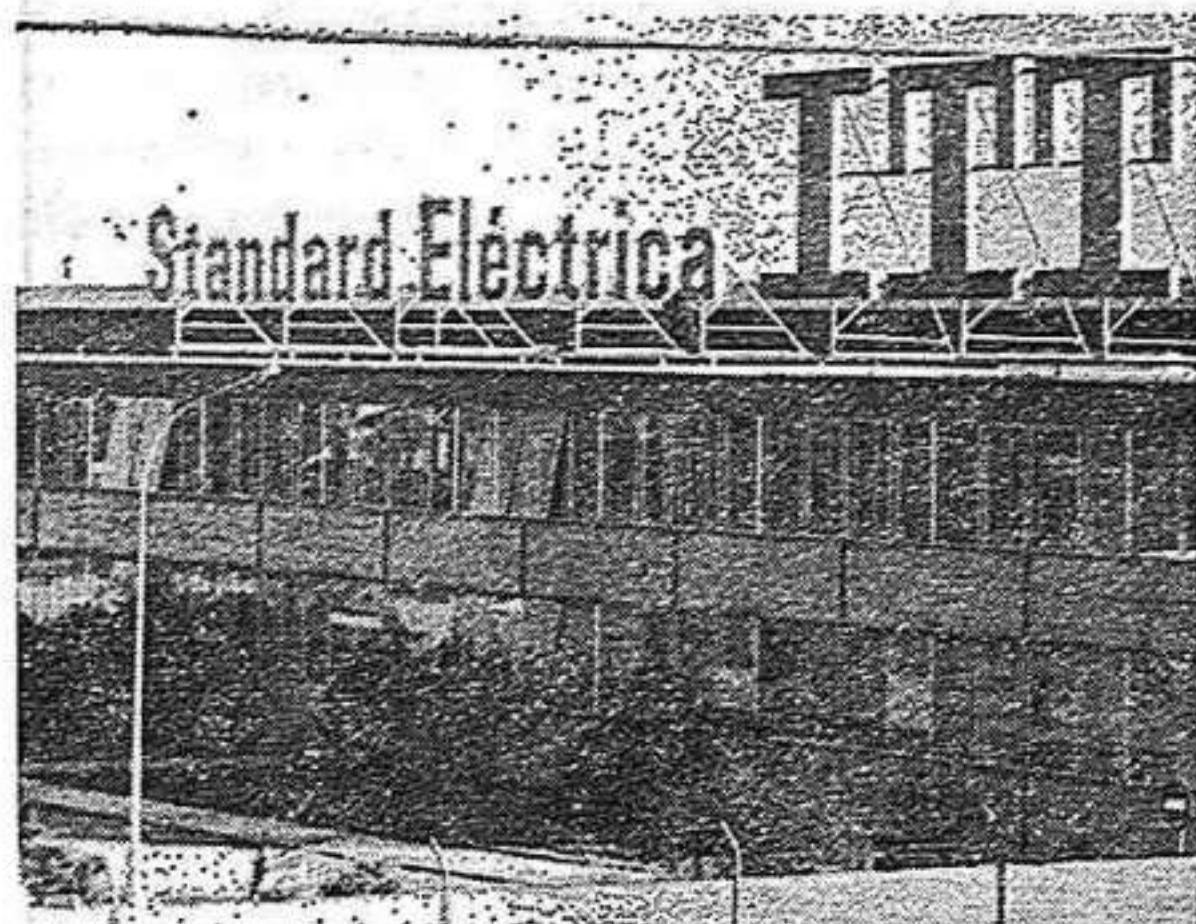
Pero, a la vez, la Junta está dispuesta a negociar con todas las fuerzas de oposición, o que pasen a la oposición, para cuajar el más amplio frente unido por la libertad y la democracia.

EN la estrategia de la Junta, que persigue un cambio político sin traumas sangrientos, está inequívocamente la ruptura democrática con cuanto significa intento de prolongar de una u otra forma la dictadura y de privar al pueblo de su inalienable derecho a decidir, libremente, el régimen de que desee dotarse. La Junta se opone radicalmente a la dictadura y a cuanto signifique continuismo de ésta.

En esa estrategia está también la gran acción democrática nacional, que muestre el repudio de los más amplios sectores sociales —clase obrera, empleados, campo, estudiantes, profesionales, empresarios y comerciantes, Iglesia y militares— a la dictadura y la exigencia de libertad.

Las luchas de masas, las tomas de posición democrática de amplios sectores, indican que ha llegado el momento de pasar a preparar concretamente, sin precipitaciones pero sin retrasos, esa gran acción democrática nacional, que equivale a lo que los comunistas hemos denominado, desde años ha, la Huelga Nacional.

Esa es la tarea hoy, a través de una amplia labor de esclarecimiento político y de la multiplicación de las acciones de los más amplios sectores sociales.



Madrid

Huelgas, manifestaciones, asambleas, concentraciones, estas son las características más destacadas del movimiento obrero madrileño en este mes de diciembre. Durante los diez primeros días, unos CIENTO MIL TRABAJADORES han parado en la capital.

El Comité de Huelga de la Construcción ha hecho el balance de los dos días de paro (5 y 6 de diciembre): 70.000 huelguistas. En Banca se ha seguido la huelga con extraordinaria decisión, con no menos de 20.000 participantes. En la metalurgia (CONSTRUCCIONES AERONAUTICAS, CITESA y otras), fueron no menos de 5.000; más de mil en HAUSER Y MENET; en Seguros pasan de los 3.000. Huelgas en

«NUEVO DIARIO», en el «Matadero Municipal»; manifestaciones en Correos y taxis.

El paro de los trabajadores de CASA, por la readmisión de todos los despedidos, merece señalarse. Consiguieron su objetivo en ese particular y gran parte de sus reivindicaciones de cara al Convenio. Así como que la empresa aceptara como interlocutor una comisión que respondía ante la asamblea de trabajadores. Estos cubrieron, por medio de una colecta, las multas gubernativas impuestas a dos de sus representantes, sacándoles así de la cárcel.

La huelga de CITESA ha sido larga y bien llevada por los trabajadores. En solidaridad con ellos hubo un paro en STANDARD (Barajas) y asamblea en la factoría de Ramírez de Prado. En SIEMENS (1.200 operarios) se reanudó el trabajo una vez conseguidas las reivindicaciones. En STANDARD se ha celebrado una asamblea de enlaces sindicales de todas las factorías de esta firma en el país.

la huelga de la construcción

«La lucha continúa y continuará hasta que hayamos conseguido nuestros objetivos» —se dice en una declaración del Comité de Huelga de las Comisiones Obreras de la Construcción. «Con los dos días de huelga, los 70.000 obreros que hemos parado mostramos que so-

mos capaces de conquistar desde las 6.000 pts mensuales (de aumento) hasta las libertades políticas y un Sindicato obrero. Preparémonos para la siguiente, que debe ser pronto. Para luchar contra el paro que estamos pasando en toda España en la rama. Luchemos contra el pistolero, las horas extras y los destajos. No consintamos el despido. Defendamos a los hombres que se han destacado en la defensa de nuestros intereses, como Javier García, detenido en el mismo Sindicato, Cándido, Antonio Manzanares, Antonio Camacho, etc...»

Solidaridad con los de Hauser

11 de diciembre. Comedor de la empresa «Aguilar» repleto de obreros y empleados. En medio de emocionado silencio, se da lectura a una hoja de Comisiones Obreras de Artes Gráficas que llama a la solidaridad con los compañeros en huelga de la Hauser y Menet. Seguidamente se hace una colecta. El día 13 se lleva a cabo un cuarto de hora de paro solidario y en apoyo de las reivindicaciones propias.

«Es necesario —dice la hoja de C.O. de Artes Gráficas— que ni una sola rotativa tire para Hauser, que no se componga ni una línea para Hauser, que no se encuaderne ni un pliego para Hauser. HOY ES MAS NECESARIA QUE NUNCA LA UNIDAD Y LA SOLIDARIDAD ENTRE LOS TRABAJADORES DE PRENSA Y ARTES GRAFICAS».

en el último trimestre de 1974, España figura entre los países europeos con más horas-huelga

Navarra

Pasan de 30 las empresas en que en estos últimos meses han estallado conflictos, con casi 20.000 trabajadores en lucha. Las huelgas del día 11 eran continuación, culminación si se quiere, de una situación que continúa. Además de las que ya estaban en paro, fueron también a la huelga Tornifasa y Mepensa. Y lo nuevo es que la acción se ha extendido a Tudela, Estella y Tafalla. En la primera, la huelga fue general, con importante manifestación obrera. En Pamplona la policía patrullaba continuamente por las calles. Las madres no enviaron los chicos a los colegios.

Los días 5 y 6, por primera vez desde hace 40 años, los profesores de enseñanza privada, en número de 200, pararon en 20 establecimientos. Reclaman un Convenio Colectivo así como:

unificación con el profesorado estatal, aumento salarial con revisiones periódicas, negociación del Convenio con su participación, suspensión de despidos, enseñanza obligatoria y gratuita, gestión democrática de los centros, derechos de reunión, expresión y huelga.

El 6 hubo asamblea de unos 300 representantes del Metal, en el Sindicato. Se designó una comisión de todas las empresas en paro para reclamar la negociación con la patronal a nivel provincial. Se exige la dimisión del presidente del Sindicato del Metal «por traidor y vendido a la patronal».

En diversas empresas, y pese al tono «duro» de empresarios, negándose a «negociar» porque —dicen— muchos de los aspectos de las huelgas «son políticos», lo cierto es que en «Magnesitas», «Imenasa», en «Potasas» y otras, los trabajadores han impuesto reivindicaciones salariales que se aproximan a las 70.000 pts anuales de aumento. En «Magnesitas», concretamente, 14 mensualidades a razón de 4.000 pts mes, más pluses.

Valencia

La huelga de «Astilleros Españoles S.A.» (antigua ELCANO) ha sido la respuesta de 1.600 trabajadores a la intransigencia de una empresa que, con sustanciales beneficios, se niega al aumento de 6.000 pts que, entre otras reivindicaciones, se le reclama. La plataforma había sido discutida y aprobada en una primera asamblea (autorizada) con participación de administrativos y técnicos. Como la Dirección no se daba por enterada, el pasado día 13 se puso en marcha en un taller la «culebra». La hilera de trabajadores fue extendiéndose a lo largo y ancho de la factoría. Y fue la huelga de obreros, administrativos, personal de limpieza, economato, comedores y una mayoría de técnicos. Mil trescientos trabajadores del turno de la mañana, a los que se unirían los 300 del segundo turno. Luego vendría el desalojo policíaco.

«El conflicto de ELCANO —comenta nuestro corresponsal valenciano— muestra que los métodos de Comisiones Obreras han calado hondo en esta empresa, desde el Jurado a la última mujer de la limpieza.

¡AMNISTIA! ¡AMNISTIA!

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!
Mundo Obrero
ORGANO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

una batalla que no cesa

EMIGRACION

Sí, es una batalla constante, permanente, que no cesará hasta que no se logre la amnistía. Esa batalla adquiere hoy una mayor dimensión, porque nuevas fuerzas e instituciones se incorporan a ella, porque las acciones que desarrollan las masas para lograrla son de mayor profundidad y combatividad y, finalmente, porque toda la situación política, particularmente movida y alentadora, sitúa en primer plano las cuestiones más importantes que hay que resolver en la España de hoy y entre las cuales se encuentra la amnistía.

La exigencia de la amnistía es la cresta de una ola, de un ambiente, de una conciencia de solidaridad que se expresa en toda la vida política y social, en todas las luchas de masas a las que asistimos.

En el número anterior de M.O. se daban amplias informaciones sobre la campaña actual en España, por la amnistía. En estos últimos días, las huelgas en Euzkadi y en Navarra han venido a confirmar la amplitud que está tomando esta exigencia de nuestro pueblo. Las agencias han podido cifrar en más de 200.000 los huelguistas y participantes, en esas jornadas de lucha por la amnistía, en todo el país vasco. Pero en las huelgas habidas en otros lugares: Barcelona, Madrid, Valladolid, Galicia, también está presente la misma exigencia de alto a la represión, a los despidos, a las detenciones, la misma exigencia de libertad para los presos políticos.

**LIBERTAD
AMNISTIA
DEMOCRACIA**

En las cárceles, en las difíciles condiciones de detención y de castigos, donde una huelga puede significar años más de condena, los presos políticos pasan a la acción para que se respete su condición, para alertar a la opinión pública y mundial, para que se sepa que en España hace falta una amnistía.

Estamos en la línea de las acciones contra el proceso de Burgos, contra el proceso a los diez de Carabanchel. En esa línea, pero a un nivel más alto, ya que, como sabemos, la situación política es muy distinta, marcada como está por el agotamiento del régimen y por la creación de la Junta Democrática. Y eso es lo que reflejan las acciones de masas y el salto a la primera página de publicaciones legales de la petición de amnistía.

Ya se ha planteado que la cuestión de la amnistía es una cuestión política, que exige, para ser completa el restablecimiento de las libertades democráticas, ya que sin ellas al día siguiente de ser obtenida será de nuevo reclamada porque habrá nuevos presos políticos... Lo que es verdad.

Y aquí entramos en nuestra participación, como comunistas de la emigración, en esa batalla. Cabe preguntarse si la mayor parte de la emigración española, por no decir toda, está debidamente informada sobre esta cuestión, ya que del conocimiento de los hechos puede y debe arrancar su movilización:

informada de la existencia de más de 700 presos políticos, de más de 20.000 españoles en espera de juicio por motivos políticos, de la condición de rehenes de dirigentes de nuestro partido, de Comisiones Obreras y de otras fuerzas, actualmente encarcelados sin juicio alguno. Informada del peligro que corren esos hombres en las condiciones del régimen.

La emigración española, toda, debe saber que la farsa que se inició con el crimen de la Puerta del Sol puede acabar con nuevos crímenes.

Hay que informar plenamente a esa emigración de la batalla que se está librando, de lo que se puede hacer. Darle confianza en que ella también puede batirse y que su aportación es importante. De que esa batalla no es clandestina, particularmente aquí, y que puede ser llevada a cara descubierta.

¿Se puede creer que esa emigración, obrera en su gran mayoría, y que ya ha dado pruebas evidentes de su solidaridad, no se incorporará masivamente? No se trata de menospreciar aquí lo que se ha hecho, lo que se hace ya. Justamente en esa experiencia encontraremos multitud de iniciativas que han hecho sus pruebas. Pero a la vez debemos constatar que una inmensa parte de esa emigración no participa junto con nosotros y miles de trabajadores, porque no sabe todo lo que pasa, porque no sabe cómo actuar.

De ahí que la tarea inmediata en esta cuestión sea la de informar, dialogar, explicar, para movilizar más ampliamente a todos los trabajadores españoles de la emigración. Celebración de asambleas, toma de palabra en las obras y tajos, edición y distribución de octavillas. Así brotarán las iniciativas, pequeñas y grandes, echando mano de la memoria colectiva, descubriendo nuevas formas de actuar. Así saldrán cartas y telegramas de protesta, delegaciones a las embajadas y consulados franquistas, manifestaciones en las calles. Los lugares de concentración y de reunión de los españoles, tales como casas de España, Centros, Clubs, equipos de fútbol, centros culturales, serán lugares privilegiados para abordar el problema de la amnistía, que tiene que ser un motivo de unidad, de acuerdo, de iniciativa.

Está claro que una vez más encontraremos el apoyo de las organizaciones políticas, sindicales, culturales y otras, de signo democrático, que simpatizan con nuestra lucha, representando a diversas corrientes del país donde residimos. Pero lo harán tanto mejor cuanto nosotros nos esforcemos en dar a conocer los elementos nuevos de la situación. En la movilización entra también la movilización de las opiniones públicas a través de la radio, la prensa, la televisión. Las emisiones en castellano, para los españoles, deben sentir la presión de la emigración en exigencia de denuncia e información.

En estos días, fiestas de fin de año, será fácil un amplio consenso de solidaridad y de ayuda económica a los presos y a sus familiares. También de nuestra actividad depende.



Grupos de Difusores de "M.O."

La próxima salida semanal de Mundo Obrero ha despertado particular interés en todas las organizaciones del partido. Es un cambio importante el poder disponer todas las semanas de las informaciones y orien-

taciones del partido en la batalla política que se desarrolla cara a la salida democrática en nuestro país. Que esa presencia semanal sea necesaria, dice mucho de la madurez de la situación y de la importancia de la voz del partido.

Así lo están viendo las organizaciones de la emigración, convencidas del engarce de su quehacer en la emigración, con el nuevo impulso que están teniendo las actividades de propaganda del partido en el interior, y cuyo aspecto culminante en estos momentos será la salida de Mundo Obrero semanal y la campaña de los 200.000.000 para cuando sea posible editarlo diario..

Sabemos que ya se están tomando medidas de todo tipo para que la cosa funcione desde el primer momento. La coordinación de la distribución necesita varios grados más en la precisión y responsabilidad. Si bien algunos métodos anteriores de distribución seguirán funcionando, particularmente a nivel de camaradas y simpatizantes, es imprescindible, y la cuestión ya ha sido planteada en otras ocasiones, el multiplicar la difusión de M.O.

La campaña puede considerarse doble, ya que, por un lado, multiplicamos por dos el número de ejemplares al hacerlo semanal y, por otro, hay que llegar a miles de nuevos lectores. Vistas así las cosas, ciertos

hábitos anteriores resultarán insuficientes sino ineficaces.

De ahí la importancia de los grupos de difusores. La amplitud de la tarea de difusión de Mundo Obrero hoy, exige la implantación generalizada de un método que, donde se ha puesto en práctica, ha dado ya excelentes resultados.

Los grupos de difusores de M.O. vivirán toda la semana el problema de la difusión y de su ampliación, organizando las visitas adecuadas, como comandos de propagandistas a todos los lugares donde se encuentran los españoles.

No perdamos nunca de vista la existencia de más de un millón de españoles en la emigración y el convencimiento de que en algún sitio están. La preocupación constante de los grupos de difusores debe asumir también la rapidez en la circulación de cada número, que no quede estancado por una u otra razón un solo día, día que se pierde del escaso caudal de siete días que tenemos para la difusión de cada número.

Está claro que los comités del partido toman en sus manos la creación de estos grupos de difusores a los que hay que dar, junto con la debida orientación y ayuda, una amplia autonomía práctica.

MUNDO OBRERO semanal necesita una red poderosa de grupos de difusores.

● Ocho barracas, de 8 por 6 metros cada una. En el interior, dos dormitorios minúsculos por barraca para cuatro personas. Imposibilidad de aislamiento, problemas para el uso de la luz, lectura, distracciones, etc. Por orden de la Dirección, «prohibida la entrada de mujeres».

Se trata de los llamados «campos» de El Pinar y El Prado, de la empresa Philips, en la localidad holandesa de Eindhoven. En realidad se trata de campamentos de trabajadores españoles, alejados de la ciudad (el del Pinar se halla a 20 Kms), sin más medio de comunicación que el autobús de la fábrica. Y ahí aparece manifiesta la intención de la empresa capitalista: mantener a los trabajadores extranjeros al margen de la población holandesa y que ésta ignore sus condiciones de existencia; dificultar el contacto humano de trabajadores extranjeros y holandeses.

El «campo» se halla situado junto a un sucio canal, causa en algunos veranos de la aparición de plagas de mosquitos. La «Philips», a la cabeza de la técnica, no considera necesario utilizar los medios técnicos existentes para acabar con eso. Las reparaciones en las barracas son desatendidas por la empresa, con lo que los

■ HOLANDA : el derecho a la vivienda en condiciones humanas

■ BELGICA : enseñanza del español restablecida en Lieja

propios obreros-inquilinos tienen que invertir en hacerlas las escasas horas de que disponen para el reposo. La Philips produce lavadoras (bueno, las producen los trabajadores), pero para los productores no existen salvo si las pagan.

Comedores también de campamento. Alimentación de buena calidad pero inadecuada para el gusto español. Los trabajadores del equipo de noche reciben platos fríos o recalentados. Y sábados y domingos, una sola comida, la del mediodía. Doce duchas para 400 personas. Teléfono en la administración, es decir, controlado. Ninguna atención médica que merezca ese nombre. Y ausencia de intérprete, las más de las veces, cuando se le necesita para

entenderse con los médicos. El importe de los alquileres es retenido por la empresa.

¿Son éstas condiciones humanas de existencia?

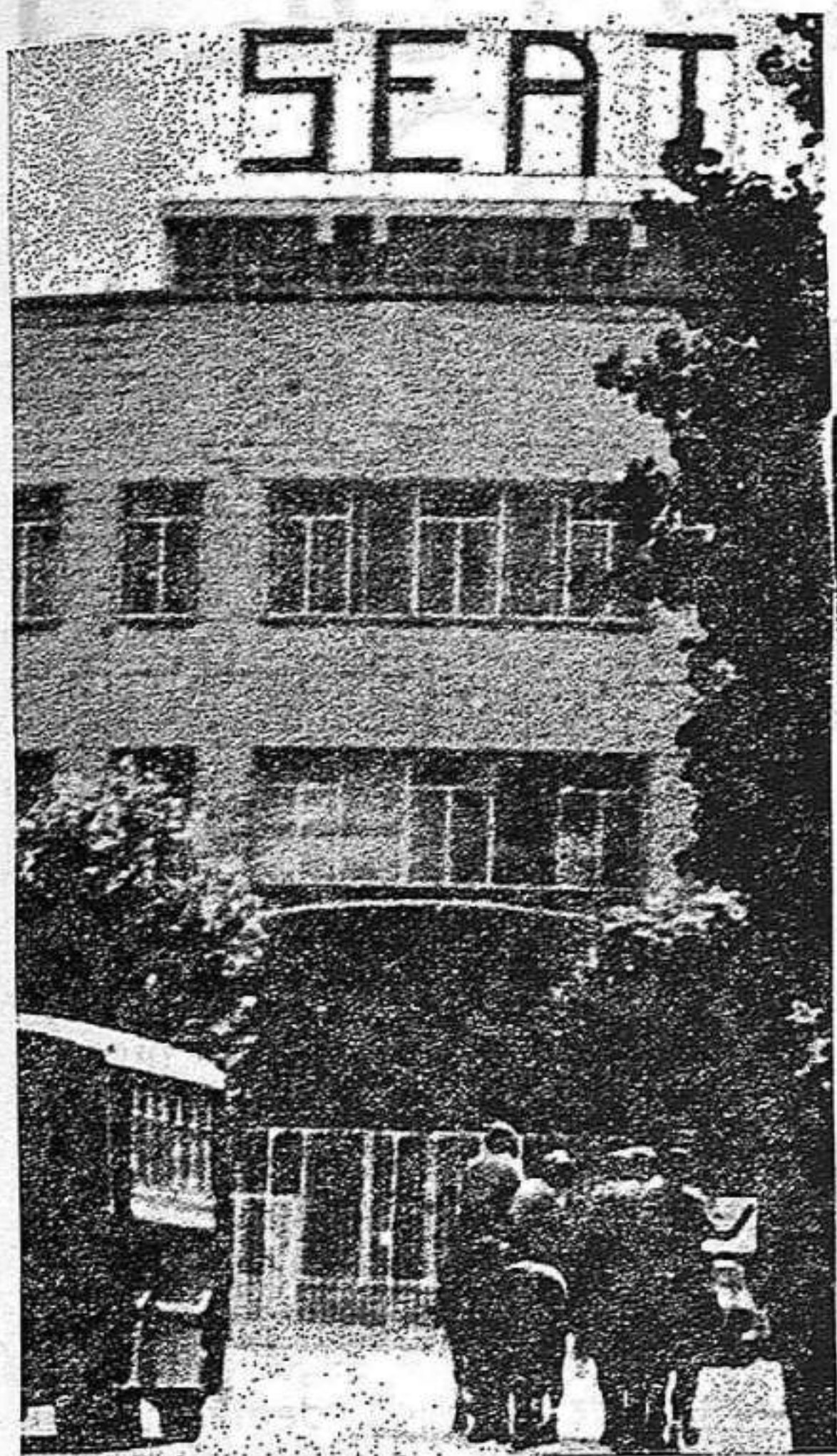
Los trabajadores españoles de la Philips de Eindhoven llevaron a cabo en octubre una valiente huelga en defensa de dos de sus compañeros represaliados y en apoyo de sus reivindicaciones. Entre éstas debe figurar el derecho a viviendas que hagan posible una existencia privada decorosa. Se trata de personas y no de cosas que la empresa pueda «aparcarse» por las noches para extraerlas el rendimiento durante el día.

● El Consejo Comunal Consultivo de los Emigrados de Lieja-Ciudad (CCCI) ha anun-

ciado el restablecimiento de la enseñanza de la lengua española en las escuelas de la ciudad. Como se sabe, el curso pasado fue suspendido por la municipalidad, al conocerse el informe de la inspección de enseñanza sobre el contenido ideológico fascista de los textos de estudio facilitados por la Agregaduría Cultural de la Embajada española en Bruselas.

La noticia ha sido acogida con satisfacción. El Consejo Consultivo fue el primero en reclamar el restablecimiento de los cursos, una vez depurados los textos de enseñanza de las falsedades franquistas y de la propaganda ideológica del régimen.

Invitado por el Consejo Consultivo, un profesor de la escuela Hocheporte presentará un proyecto de creación de «Comités de Contacto» en las escuelas. Estos Comités servirán para el establecimiento del diálogo entre padres, enseñantes y alumnos, con el fin de abordar los problemas psicológicos y sociales de los inmigrados ante la escuela. Ello facilitará la integración moral del niño emigrado en el medio escolar belga. Una moción votada por la asamblea del Consejo Consultivo, reclama la introducción y propagación de dichos Comités en las escuelas, como complemento de los Comités de Padres de alumnos.



Cataluña

Después de las grandes acciones los trabajadores de SEAT, asistimos tanto en Barcelona como en los demás centros industriales a una potente ofensiva obrera. Destaca el Bajo Llobregat, donde se calcula que el día 5 fueron a la huelga más de 140 empresas. Huelga convocada en el Sindicato de Cornellá por 500 enlaces y jurados del ramo del metal de la comarca y rodeada inmediatamente del apoyo de la población.

En la SEAT, donde prosigue la acción —pero no sólo en esa empresa—, el clima solidario con los trabajadores del Bajo Llobregat crece cuando se sabe que han detenido a 25 trabajadores de esa comarca. El jueves día 5 el paro fue total, de 2 a 4 horas, según los talleres.

Estamos ante un movimiento reivindicativo impresionante, no sólo por su extensión sino, sobre todo, por las victorias que está arrancando y por la envergadura de las acciones coordinadas. La Dirección de la SEAT, por ejemplo, anuló la sanción de diez días de empleo y sueldo impuesta a más de 19.000 trabajadores. Sin duda alguna, la empresa y el Gobierno temieron las consecuencias de la tramitación y fallo en Magistratura de los 13.600 recursos presentados por los abogados, y optaron por cortar a tiempo. Siguen las acciones en SEAT, porque los trabajadores no consenten que se les hagan descuentos por las horas no trabajadas durante los paros que

precedieron a la sanción ya anulada. En los días de cobro de fin de mes se recogió para los detenidos, y para la lucha en general, alrededor de un millón de pesetas dentro de la fábrica. Salieron de la cárcel los detenidos, una vez cumplido el mes de «arresto sustitutorio» por la multa del gobernador. Su vuelta a la fábrica constituyó una gran manifestación de júbilo obrero. En asambleas en los talleres los trabajadores han explicado su paso por la policía y por la cárcel.

No menos importante es el aumento lineal de 48.000 pesetas conseguido por el personal de «Transportes de Barcelona», tras una huelga coordinada de todos los talleres, que se reflejó en una disminución progresiva de los autobuses en circulación hasta de casi un 40% el último día. Y muy frecuentemente se arrancan elevaciones de salarios que oscilan entre 4.000 y 6.000 pesetas mensuales, la conservación de los puestos de trabajo, el reconocimiento de verdaderos representantes obreros en las negociaciones, etc.

En los conflictos en curso, con huelgas parciales o totales, las peticiones obreras son como mínimo de seis mil pesetas mensuales. La huelga ha afectado o afecta no sólo a grandes empresas metalúrgicas, sino también al transporte urbano, el ramo del agua, la construcción, gas y electricidad, la Banca, Seguros, sectores de la enseñanza, los Hospitales, el Instituto Nacional de Previsión, donde se están llevando a cabo acciones coordinadas que afectan a veces, como en Banca, a cientos de dependencias y millares de trabajadores.

Se trata en estos momentos de impulsar a fondo esas formas de coordinación, con la perspectiva de ampliarlas y consolidarlas, dándoles formas estables, abiertas, dentro o fuera de los sindicatos. Hay que exigir, empleando las formas más abiertas de lucha, la libertad de los 25 detenidos del Bajo Llobregat.

La lucha contra la carestía de la vida —como señala el Comité de Barcelona del PSUC— **contra la represión y por la amnistía, por los derechos y libertades de la clase obrera y de las masas que estamos librando en Barcelona, en Cataluña, se entronca con la que se libra en Euzkadi, en Madrid, en Navarra, en otros lugares de España, se entronca en la actual situación política, con la lucha por la liquidación de la dictadura y el triunfo de la alternativa democrática».**



Asturias

Asturias no está ausente del clima predominante en el país. Las acciones se producen en los sectores más diversos. Y las represalias. En Minas de Tormaleo, suspensión de empleo y sueldo hasta el 31 de diciembre. En Montajes la Cruz y el Ancla, de Gijón, paros en solidaridad con 4 compañeros despedidos. Huelga en «Industrial Alonso» (Gijón). Paros en los Bancos. Más paros reivindicativos en «Talleres Fernández», en defensa de 17 trabajadores despedidos y en «Moncasa», de Veriña-Gijón.

Los M.I.R. del Hospital General de Asturias participan en la reanudación de la huelga nacional de este sector por el incumplimiento de compromisos por parte del Instituto Nacional de Previsión.

El día 11, huelga de alumnos de Magisterio, en Oviedo, con el apoyo de los profesores, contra el decreto que determina la plantilla de los colegios nacionales de E.G.B., francamente discriminatoria contra los maestros. Huelga igualmente en Filosofía y Letras, contra la selectividad. Una iniciativa excelente: la reunión de alumnos de esa Facultad con pensionistas mineros para que éstos les informaran de sus problemas. Intervino la policía, con desalojo del aula y cita a Comisaría de algunos trabajadores.

En la minería, zona del Caudal, se firman escritos semejantes a los aprobados en Langreo, en que se elaboran nuevas plataformas reivindicativas.

La situación de los pensionados en esta región es insostenible. Hay, según cifras del Obispado, unos 38.000, con pensiones de mil a mil ochocientas pts (incluso las hay de cuatrocientas y quinientas). ¿Qué reclaman? un mínimo vital a las pensiones más bajas, mínimo que sea actualizado en correspondencia con el coste de la vida.

(Pasa a la pág. 6)

la acción de masas de los trabajadores crea las condiciones de la huelga nacional

Nada más iniciarse las conversaciones —uno se resiste a llamar a eso negociaciones— para otra prórroga del acuerdo por el cual los imperialistas yanquis mantienen desde 1953 bases militares en España, se han alzado en la Prensa numerosas voces oponiéndose a ellas con mayor o menor contundencia. Y en su gran mayoría —obsérvese— esas opiniones publicadas provienen de gentes más o menos enclavadas en el área del régimen.

Quien ha roto el fuego ha sido nada menos que Fernando María Castiella que «negoció» en 1963 la renovación de los acuerdos y dejó casi concluida una nueva prórroga cuando en 1969 salió del ministerio de Asuntos Exteriores. Ahora Castiella descubre ante la opinión pública —lo cual no deja de ser positivo— lo que la opinión pública al menos en extensas zonas, y nosotros con ella, descubrimos desde 1953.

«El acuerdo —escribe en «La Vanguardia» del 5 de noviembre— es inadmisibile para una España expuesta, casi gratuitamente, en gran parte por problemas que no son suyos, a riesgos tremendos». Sí; tremendos. Una base atómica de primera categoría, en Torrejón, a veinte kilómetros de Madrid, y otra, considerada como de máximo apoyo a todo el dispositivo militar norteamericano en el Mediterráneo y en Europa, la base de Rota, de la cual —como ahora confirman Castiella y otros comentaristas— durante la guerra del Kippur y exponiendo a España a una respuesta en consonancia, salieron aviones cisternas para repostar en el aire a los aviones que desde EE.UU. se dirigían a Israel. Tal es —por el momento— una de las formas de utilización de esas bases que el régimen de Franco titula «exclusivamente españolas», pretendiendo así disimular la entrega de soberanía que significan y los mortales peligros que entrañan.

Para una y otros no puede hallarse verdadera contrapartida posible. Pero es que, para mayor inri, no tienen contrapartida alguna. Son, efectivamente gratuitos. ¿Qué ventajas nos reportan las bases? —se pregunta Villar y Romero en Ya. En el

orden material apenas ninguna —se responde— por haber cesado cualquier simbólica ayuda monetaria a fondo perdido y valer apenas algún centenar de millones de dólares el material bélico que, de segunda mano y con cuentagotas, se nos ha suministrado en los últimos años».

No hay tratado ni cosa que se le parezca, afirma Castiella. Aunque Arias Navarro —añadimos nosotros— hablara el 12 de febrero de tratado, faltando a la verdad, y sin duda, con la esperanza de hacer tragar así a los españoles la píldora de una nueva renovación. No hay más que un acuerdo al muy relativo nivel de «executive agreement» sin ninguna obligación taxativa para los yanquis. «...tanto de los textos de los acuerdos como de los documentos oficiales publicados en Washington —confiesa Castiella— se desprende meridianamente que no existe el menor compromiso público o secreto por parte de los Estados Unidos no ya para garantizar la seguridad de España, sino para defenderla contra enemigos de fuera o sostener el Gobierno de Franco —mencionado expresamente— frente a una insurrección interna»...

¿Es que las bases han originado, como se prometía en el acuerdo, un incremento del comercio español con EE.UU.? Ni ese plato de lentejas ha habido. Todos los que en estos días hablan del asunto coinciden en señalar que nuestra balanza de pagos con EE.UU. ha empeorado en los últimos años y que aquéllos han restringido las importaciones de procedencia hispana.

Todo ello corrobora que Franco ha cedido las bases y pugna porque sean manenidas a cambio de la protección de EE.UU. a su dictadura. En la medida en que éstos quieran dársela. Dada la magnitud de la oposición nacional y de la aversión internacional que se le enfrentan, no podía pedir grandes cosas. Lo cual, como buenos hombres de negocios, ha sido aprovechado por los imperialistas yanquis para obtenerlas poco menos que gratis. Y el hecho de que el acuerdo actual fuese substituido por un tratado, como propone el Sr. Castiella, no cambiaría nada esen-

BASES U.S.A.

cial. Las bases continuarían siendo exclusivamente norteamericanas».

Es decir, continuarían siendo un peligro mortal para nuestra patria.

España no necesita que garanticen su seguridad los permanentes creadores de inseguridad en el mundo. Nadie la amenaza, nadie piensa en atacarla. Lo que la seguridad y los intereses de España demandan es que practique una política neutralista, una política de paz, de contribución a la distensión y a la cooperación internacionales, a la convivencia pacífica de todos los países sea cual fuere su régimen social. Lo que le conviene es una política de amistad y relaciones con todos ellos en un plano de igualdad y mutuamente beneficiosas

Haciendo oídos sordos a la protesta contra las bases, que como vemos gana a nuevos sectores político-sociales, el régimen se dispone a renovar los acuerdos. También para resolver ese grave problema es necesaria la democracia en nuestro país.

Entablar negociaciones con EE.UU., pero negociaciones que tengan por fin el desmantelamiento de las bases, la recuperación de los trozos de territorio nacional que Franco les ha entregado, será una de las tareas de la democracia restaurada, de su Gobierno.

(Viene de la pág. 5)

Sevilla

Los trabajadores de «Construcciones Aeronáuticas» en las factorías sevillanas de Tablada y San Pablo (unos 2.000 operarios), han participado decididamente en las huelgas de noviembre en esa empresa. Uno de nuestros corresponsales relata:

«La huelga empezó en Tablada y en forma original, que vale la pena explicar. Hubo una asamblea de unos

600 trabajadores a la que se incorporaron 10 administrativos. Había tira y afloja por si se iba o no a la huelga. En distintos talleres quedaba personal trabajando y se dudaba si decidir no estando ellos. Se resolvió volver a la faena pero acompañando en cortejo a los administrativos. En el camino se sigue discutiendo y se encuentra la forma de contar con los ausentes. Basta hacer lo que llaman «la culebrina» para recorrer todos los talleres. Y esto se hace a los gritos de «UNIDAD, A LA HUELGA, TODOS UNIDOS VENCEREMOS». Y hubo unidad. Y huelga.

Aviso del Director al Gobernador Civil. Y desplazamiento a la factoría de una representante del Sindicato. Este, que se encontró a todo el personal en asamblea, comunicó telefónicamente que allí, efectivamente, había huelga y reunión pero que la fábrica estaba en completo orden. Al terminar la asamblea, los trabajadores fueron en marcha hasta el Sindicato, «custodiados» discretamente por los «grises» que, como se ha sabido, tenían instrucciones de no intervenir salvo que hubiera «alteración del orden» (algunos de ellos expresaron su satisfacción por no tener que actuar como otras veces).

La presencia de nuestro partido en el congreso de los socialistas portugueses

— al habla con S. Carrillo —



El Congreso acogió a nuestro Secretario General al grito de «Unidade, unidade». En la foto, el saludo de M. Soares a S. Carrillo.

A su regreso del Congreso del Partido Socialista Portugués, Santiago Carrillo ha respondido a nuestras preguntas en los siguientes términos:

—¿Cuál ha sido la razón de tu presencia en el Congreso del P.S.P.?

—Desde hace algún tiempo, Mario Soares, secretario general del P.S.P. me había invitado a visitar Portugal. Esa invitación fue reiterada con motivo del Congreso. La dirección del P.C. de España no vaciló en aceptarla. Se presentaba una ocasión de establecer contacto directo con una de las fuerzas socialistas y democráticas del vecino

El XI Congreso del Partido Comunista Rumano se celebró en Bucarest, del 25 al 28 de noviembre con participación de cientos de delegados procedentes de todos los sectores de las fábricas, el campo y la creación científica y cultural. Estaban presentes como invitados 138 delegaciones de partidos comunistas, socialistas, democráticos, Movimientos de Liberación Nacional, etc. Nuestro partido estuvo representado por los camaradas Santiago Carrillo, Santiago Alvarez, Manuel Azcárate y Ramón Mendezona. Asistieron también delegaciones del Partido Socialista Obrero Español y del Partido Socialista Popular.

El informe del secretario general del P.C.R., camarada Nicolae Ceaucescu, trazó un amplio cuadro de los resultados alcanzados ya en la construcción de la sociedad socialista en Rumania y presentó un complejo programa de perspectiva que, tras atento debate, fue aprobado por el Congreso.

En la parte destinada al examen de las cuestiones internacionales, y refiriéndose a España, el camarada Ceaucescu declaró:

«Aseguramos al Partido Comunista de España, al que nos vinculan viejas relaciones de solidaridad, a los

partidos socialistas, a todas las fuerzas democráticas antifascistas de España, nuestra plena solidaridad con su lucha por la democracia, la libertad, la independencia y el bienestar del pueblo español».

En el mensaje que nuestro partido dirigió a los camaradas rumanos, se decía, entre otras cosas:

«El saludo que los comunistas españoles traemos a vuestro Congreso tiene el calor de los sentimientos fraternales y solidarios que han unido y unen a nuestros partidos en una larga lucha común contra el imperialismo, por la causa de la paz, de la libertad y del socialismo... Nos alegran los grandes avances que habéis logrado, bajo la acertada dirección del Partido Comunista Rumano, encabezado por el Comité Central y por el camarada Ceaucescu. Conocemos las profundas transformaciones de

Portugal, y los comunistas españoles estamos convencidos de que la cooperación entre las fuerzas de la democracia portuguesa y las de nuestro país es esencial para el presente y el futuro de ambos pueblos. Mi visita me dio además la oportunidad de tener una entrevista con los camaradas de la Comisión política del Partido Comunista Portugués.

—¿Cómo fue acogida la presencia de nuestro partido en el Congreso socialista?

—La acogida de Mario Soares y del Congreso del P.S.P. a nuestro partido fue extraordinariamente calurosa y entusiasta. Este dato fue subrayado por la prensa portuguesa y algunos órganos informativos de otros países, incluso españoles. Los delegados al Congreso nos acogieron con un grito que suena muy agradablemente a nuestros oídos... UNIDAD, UNIDAD...

El Congreso del P.S.P. nos ofrecía, además, la ocasión de establecer contacto personal útil con los representantes de otros partidos socialistas y socialdemócratas europeos, de informarles de la situación en España, de la labor de la Junta Democrática, y de recabar su solidaridad con la acción de las fuerzas de oposición por un cambio democrático. Nos permitió, asimismo, intercambiar opiniones con estas fuerzas sobre los problemas de la cooperación de comunistas y socialistas en Europa, a fin de actuar para dar una salida progresista a la crisis actual y para defender la paz.

Creo que los resultados han sido útiles y la experiencia me ha permitido comprobar que nuestro partido goza de simpatías serias entre diversas fuerzas democráticas europeas.

—Había otras delegaciones de partidos comunistas ¿no?

—En efecto, había delegaciones del P.C. Italiano, del P.C. Rumano y de la Liga Comunista de Yugoslavia. Es cada vez más frecuente el método de invitar a Congresos de los partidos comunistas a representantes de partidos socialistas. Así lo hemos visto en varios Congresos del Partido Comunista de la Unión Soviética, y de los partidos rumano y yugoslavo. Por ejemplo, en el reciente Congreso del P.C. de Rumania nos hallábamos juntos invitados del P.C.E., del P.S.O.E. y del Partido Socialista Popular. Para nosotros ese encuentro fue muy grato. Considero muy positivo que, recíprocamente, los partidos socialistas hagan lo mismo. Eso va a favorecer el clima de comprensión y entendimiento entre las dos grandes fuerzas políticas del movimiento obrero europeo.

XI CONGRESO del P.C. RUMANO

la construcción de una nueva sociedad

vuestro país, ayer atrasado, hoy dotado de una moderna industria socialista, con realizaciones en la cultura, la educación, la ciencia y la sanidad que nadie se atreve a negar.

Afirmamos nuestra convicción de que el Programa que vais a discutir y aprobar, vuestras resoluciones, darán un poderoso impulso al florecimiento multilateral de la Rumania Socialista.

En los momentos en que el mundo capitalista se hunde en una crisis profundísima, que pone en entredicho el propio sistema, desgarrado por contradicciones insolubles, el ejemplo de Rumania, al lado de los otros 13 países socialistas, ofrece a los trabajadores y a los hombres de vanguardia del mundo entero, la confirmación tangible de que el socialismo es el futuro de toda la humanidad».

¡Anulación del 1001!
Llevemos de nuevo a
las fábricas y a la
calle la cuestión

¡LIBERTAD para
los 10 de CC.OO!

J. Martínez Muñoz
J. Soto
J. Camacho
F. Acosta
J. García Salve
Nicolás Sartorius
Saborido Caldera

En un número anterior de «M.O.» publicamos el llamamiento que desde la cárcel de Carabanchel han dirigido los «10» del proceso de Comisiones Obreras a los trabajadores y demócratas del país y al movimiento obrero internacional. Hoy extractamos un escrito de las esposas y madres de Acosta, Camacho, Fernández Costilla, García Salve, Muñoz Zapico, Saborido, Santisteban, Sartorius, Soto y Zamora Antón, en el que se pide apoyo a la demanda de casación del sumario.

El recurso de casación puede ser examinado en plazo

breve por el Tribunal Supremo. El Tribunal de Orden Público cometió graves infracciones de forma en el juicio (22 diciembre 1973) al rechazar la comparencia de los testigos propuestos por la defensa (entre ellos, el cardenal Tarancón), al dar como hechos probados afirmaciones de la policía (que no presentó pruebas ni testigos). Cometió un auténtico atropello al condenar a penas máximas de prisión a un grupo de hombres acusados de «reunión ilegal», cuando su número era sólo de 10, y «asociación ilícita».

Hace unas semanas fueron puestos en libertad —y de ello nos felicitamos— catorce personalidades de lo que en la prensa diaria se llama «oposición moderada», a los que la policía acusaba también de «reunión». Al cabo de casi un año de cárcel recuperó la libertad (con fianza de 200.000 pts) Simón Sánchez Montero (a quien no es de suponer se le acuse de «reunión», pues fue detenido cuando se hallaba solo en una casa). El atropello gubernativo, la arbitrariedad policial y de los Juzgados de Orden Público pueden, pues, ser contrarrestados.

Y deben serlo también en el caso del Sumario 1001.

El pueden y el deben tienen un condicionante. El de la movilización obrera y ciudadana en apoyo del recurso de casación; la capacidad para llevar de nuevo a fábricas, universidades y colegios profesionales, a la prensa y organismos de la Iglesia, la información sobre las condiciones en que el TOP ha juzgado y fallado el sumario 1001; la capacidad para sacar de nuevo a la calle la demanda de ¡LIBERTAD PARA CAMACHO Y SUS COMPAÑEROS!

“nadie puede cruzarse de brazos”

Las esposas y madres de los 10 del sumario 1001, con motivo del *Recurso de Casación* que en su día fuera interpuesto contra la sentencia del Tribunal de Orden Público, dicen:

«La defensa y los encausados demostraron en el juicio que la acusación carecía de pruebas concretas, por lo que el Ministerio Fiscal no presentó ni siquiera a los policías. En cualquier país, ante esta carencia de pruebas (los 10 habrían sido absueltos en el acto...»

El juicio se celebró —añaden— «el día que mataron al Presidente señor Carrero Blanco, en un clima de exacerbación, de tensiones y de odios. En las proximidades del Palacio de Justicia se pedía la cabeza no sólo de nuestros familiares, sino las de sus abogados e incluso la del cardenal Tarancón... En ese momento crítico —sin pruebas concretas de la acusación, repetimos— se condenó a 10

hombres del trabajo, sin tacha, algunos encarcelados antes por ser de Comisiones Obreras, todos conocidos militantes obreros, seis de ellos cargos sindicales elegidos oficialmente en fábricas y secciones sociales, como representantes legales de los trabajadores. Les fueron impuestas penas de cárcel que van de los doce años y un día hasta más de veinte años, por supuestas actividades sindicales que, aunque hubiesen sido ciertas, no serían más que «legítimas actividades sindicales en conformidad con los principios de la O.I.T...»

Nosotras, como nuestros maridos e hijos, creemos que efectivamente está llegando la hora de la Reconciliación Nacional, la hora de la Amnistía previa y de la convivencia, de la libertad para todos.

¡Por eso creemos que nadie puede cruzarse de brazos!».

“Amnistía de los presos políticos”

ALFREDO FIERRO, en la revista «MUNDO SOCIAL» (noviembre).

«Si ha de comenzar por algún sitio la reconciliación social de los españoles, indudablemente es por ahí, por la amnistía de los presos políticos y por el inmediato reconocimiento legal de derechos civiles como libre expresión, reunión y asociación (política, sindical, etc.), así como el derecho de huelga y la objeción de conciencia.

A falta de datos oficiales, la Comisión Nacional JUSTICIA Y PAZ ha estimado en unas 10.000 las personas sancionadas por actividades políticas a lo largo de 1973 y en un número de 500 a 1.000 la media de detenidos o presos políticos en este período. El nivel no despreciable de estas cifras, así como el profundo carácter humano y cristiano de la iniciativa de JUSTICIA Y PAZ, explican la amplia acogida que su campaña ha encontrado. Hay recogidas unas 150.000 firmas solici-

tando la amnistía de los presos políticos. Para el mayor rigor de la adhesión a la campaña, la firma debía ir acompañada del número del propio Documento Nacional de Identidad. Teniendo en cuenta la larga deshabitación de los españoles a actos, incluso mínimos, que les comprometían en algo, es un número considerable de firmas, que demuestra la existencia de un extenso estado de opinión...»